

# Laura Gutman



**N**acida en Buenos Aires en 1958, a los 22 años se graduó en París en psicopedagogía clínica, especializándose más tarde en temas de familia. De orientación junguiana, se formó con la renombrada psicoanalista francesa Françoise Dolto.

**A** su vuelta de Francia, en 1990 fundó en Buenos Aires **Crianza**, Institución que dirige y donde funciona una Escuela de Capacitación para profesionales de la salud y la educación, grupos de crianza para madres, un equipo de doulas a domicilio para mujeres puérperas, terapias individuales y de pareja y publicaciones sobre maternidad y crianza.

**E**s autora de tres libros que exploran el universo de la maternidad y los vínculos familiares: "**La maternidad y el encuentro con la propia sombra**", "**Puerperios y otras exploraciones del alma femenina**" y "**Crianza, violencias invisibles y adicciones**". Los tres editados en Argentina (editorial Del Nuevo Extremo) y en España (editorial RBA).

**D**e su libro "**La maternidad y el encuentro con la propia sombra**" se han vendido más de 15.000 ejemplares en España habiendo llegado a su cuarta edición. Su segundo y tercer libro también han alcanzado ya su segunda edición. Su primer libro fue editado en México y está previsto publicar los siguientes en el año 2009.



**Publicados en España**

# Laura Gutman



Publicados en Argentina

A finales del 2008 **"La maternidad y el encuentro con la propia sombra"** contará con una edición en inglés para Estados Unidos y en 2009 se editarán las versiones portuguesa para Brasil (editorial Record) y francesa para Francia (editorial La Plage).

**Laura Gutman** ha terminado recientemente su cuarto libro **"La revolución de las madres"** que se editará simultáneamente en Argentina, México y España entre los meses de marzo y abril del 2009.

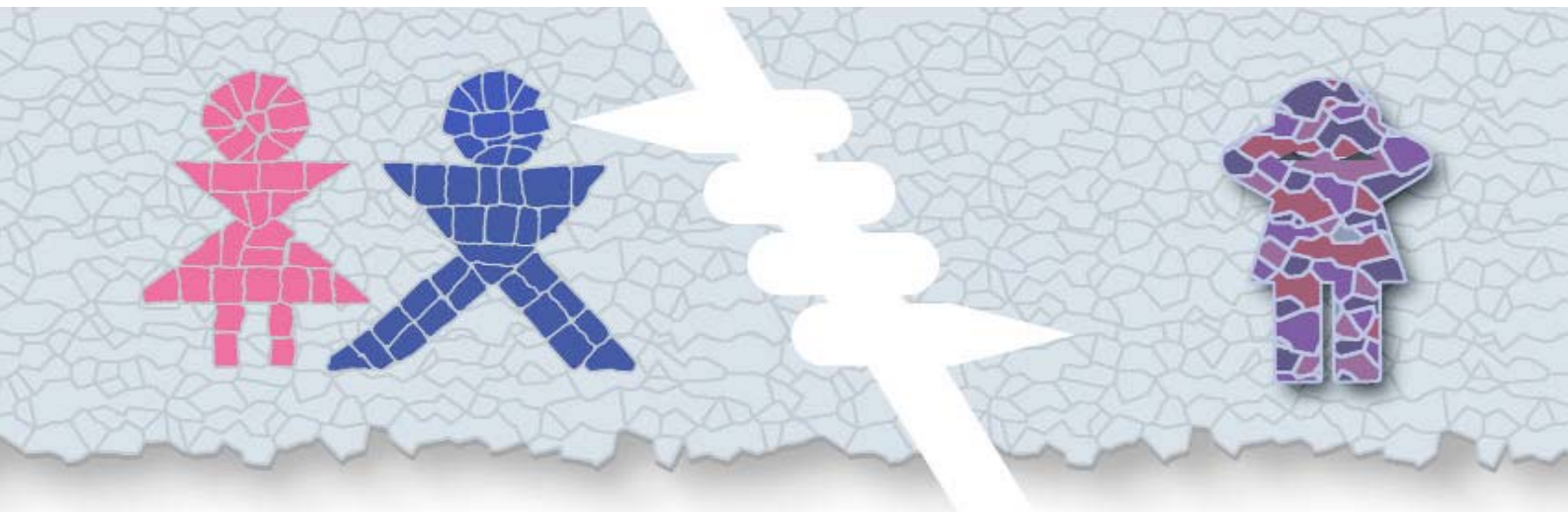
Como escritora ha hecho incursión también en el género teatral y una obra de su autoría será estrenada en Buenos Aires a comienzos del próximo año.

Es colaboradora habitual en revistas españolas, como **"Mente Sana"**, **"Única"**, **"El Mueble Niños"** y actualmente es la editora de la revista **"El mundo de Tu Bebe"** de la editorial RBA.

Ha recorrido todas las provincias de Argentina impartiendo conferencias y seminarios, así como en México y Uruguay. Desde el 2005 viaja todos los años a España para ofrecer sus seminarios, que han escuchado numerosas personas.

Desde 1996 ha formado más de 300 educadores, médicos y profesionales en general, para abordar bajo una nueva mirada el problema de la violencia social y ofrecer herramientas concretas para asumir con mayor conciencia el trabajo que nos compete a cada uno de nosotros.

Más información en: [www.lauragutman.com.ar](http://www.lauragutman.com.ar)



---

Actividad Propuesta para Barcelona 2009  
Seminario de Formación Profesional

---

# "Del desamparo personal a la violencia colectiva"

---

*Ponente: Laura Gutman*

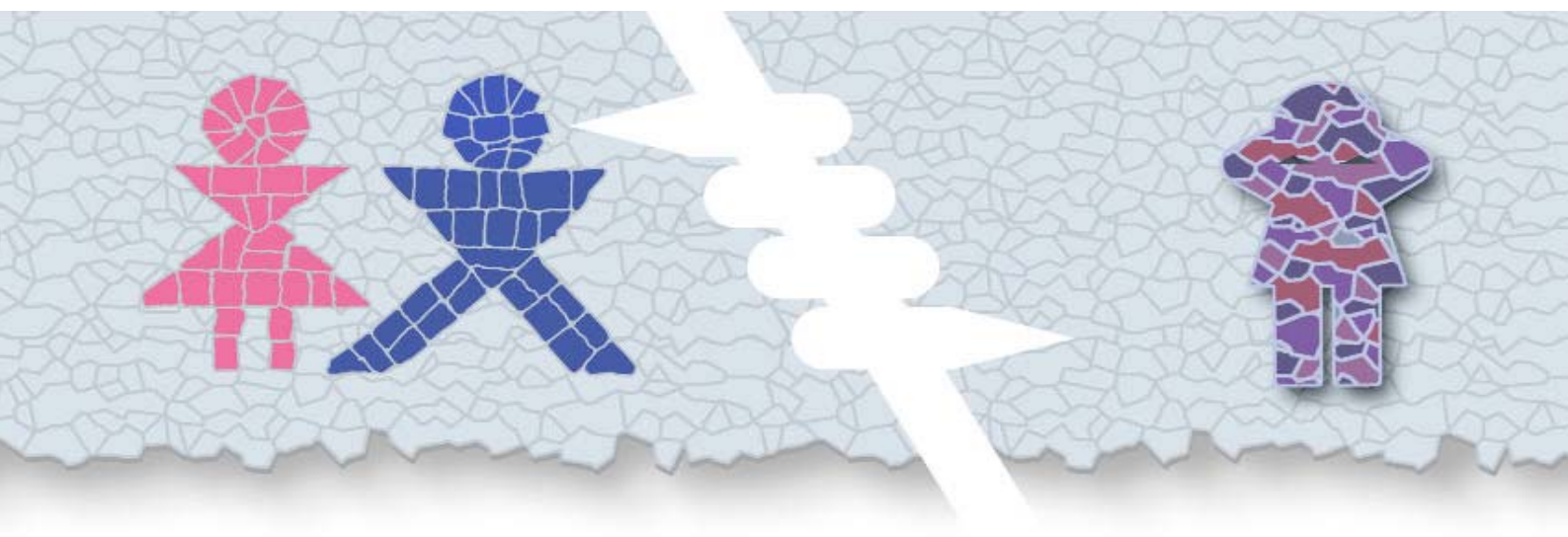
---

*Dirigido a:*

Maestros, profesores, educadores, mediadores, médicos,  
asistentes sociales, comadronas, doulas, enfermeras, dirigentes políticos,  
pensadores, padres y madres, y toda persona que desee  
contribuir a organizar un mundo más amable.

**Duración: 14 horas**

Fechas previstas:  
Sábado 28 de Febrero  
y Domingo 1 de Marzo.



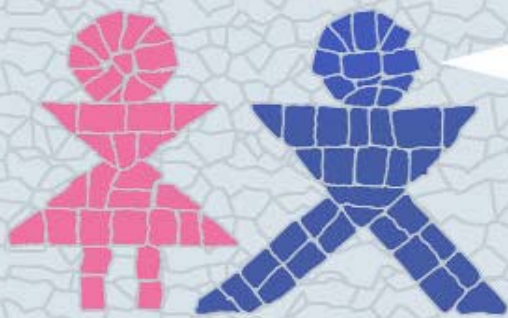
---

## *TEMARIO*

---

### *Primer día:*

- El desamparo en la primera infancia.
- Partos maltratados.
- Bebes desatendidos.
- Dinámicas de supervivencia del ser humano: La violencia activa.
- La violencia pasiva.
- Las enfermedades.
- Las adicciones.
- Abusos emocionales.
- Secretos familiares.
- Otras dinámicas de salvataje emocional.
- La imposibilidad de compartir territorios emocionales.
- El egoísmo.
- El desplazamiento de las necesidades básicas no satisfechas en el pasado.
- La imposibilidad de comprender al otro.
- Los adultos en guerra emocional contra los niños y adolescentes.
- Esa extraña costumbre de querer tener la razón.
- La violencia doméstica, la violencia escolar, la violencia ciudadana, la violencia entre naciones: sólo una cuestión de escala.
- Mirada global sobre las violencias personales invisibles y recursos para abordarlas desde el yo consciente.



---

## *TEMARIO*

---

### *Segundo día:*

- ¿Qué podemos hacer?
- Abordajes posibles:  
Cómo entrenarse en la construcción de la biografía humana.
- La importancia de los vínculos tempranos y su comprensión global.
- Aprender a formular las preguntas adecuadas.
- Aprender a escuchar.
- Aprender a desarmar el discurso del "yo engañado".
- Acompañar procesos de comprensión personal.
- Traer la voz del otro.
- Traer la voz de los niños.
- Ocupar el rol de Abogado del Diablo.
- Aprender a compartir territorios emocionales.
- Apoyar.
- Sostener.
- Estar disponibles.
- Poner palabras a lo no dicho.
- Acompañar sin juzgar ni aconsejar.
- Cómo ayudar a la madurez de unos y otros.
- Trabajar con adultos.
- Trabajar con niños.
- Propuestas concretas para ejercer nuestros roles familiares o profesionales a favor de la paz.

*Extracto del libro*  
**"Crianza, violencias invisibles  
y adicciones"**

*de Laura Gutman*

I

**L**a suma de individuos enojados con el afuera, que proyectamos el "mal" en cualquier lugar mientras sea diferente al propio, conformamos dentro del inconsciente colectivo el conjunto de ideas -y sobre todo temores- que brotarán de nuestras mentes al igual que de un gran número de personas. Cuando surge una idea bien contraria a otra, donde podemos depositar sin riesgo todos nuestros enojos personales, suelen manifestarse las "epidemias mentales" de grandes proporciones. Y es difícil no quedar atrapados en esta "participación mística", donde no hay un límite claro entre la propia creencia personal y la creencia colectiva.

**C**asi toda la organización política actual y los líderes de los países comprenden muy bien este mecanismo de la conciencia, y lo usan en su propio provecho. Luego esos mismos mecanismos se vuelven en su contra unos años más tarde, porque se van convirtiendo paulatinamente en el enemigo que la masa de individuos necesitamos tener al alcance de la mano, para arrojar allí toda la basura emocional, personal y colectiva.

**E**n la historia reciente y actual hay numerosos ejemplos para revisar la dificultad que tenemos en "escuchar" lo que el otro tiene para decir. Y esta dificultad es análoga entre dos individuos o entre dos naciones. Es lo mismo. Reflejan exactamente la misma necesidad violenta de ocupar todo el territorio emocional, porque somos una suma de individuos faltos de maternaje. Conformamos una unidad donde cada uno de nosotros supone que sólo obteniendo poder, dinero, petróleo, fama, más dinero y ampliación de las fronteras, sólo así, estaremos resguardados. Porque la sensación interna de peligro es total y permanente y porque en nuestra organización emocional, estamos solos y nos acechan los depredadores. Siempre y en toda circunstancia.

**H**oy estamos viviendo y mirando por las pantallas de televisión y de computadoras de todo el mundo, los desastres de la guerra de Irak, avalada y llevada a cabo por los habitantes de la nación más rica y poderosa del mundo; y por el otro los ataques a las ciudades más importantes de occidente, realizados y apoyados por una

parte de la comunidad musulmana que dirige toda su atención en la destrucción de Estados Unidos y países aliados. Y esto es -en otra escala- análogo a una simple batalla legal por la tenencia de un hijo en un divorcio controvertido.

**L**o más llamativo es que en ninguno de los dos "bandos" por nombrarlos de alguna manera, hay intenciones de "escuchar lo que el otro viene a decir". Porque no toleramos colectivamente la inclusión, la integración del otro. Como hemos visto en capítulos anteriores, la vivencia primaria ha sido establecida en base a que en un mismo territorio emocional sólo puede vivir uno en detrimento del otro. Y esto que vivimos muchos individuos, en nuestras experiencias vitales individuales, se va agregando, sumando y adicionando, hasta generar una sensación grupal de desprotección, de miedo y de inseguridad. Luego, necesitamos "armarnos" hasta los dientes para defendernos de los enemigos que viven en nuestro interior, aunque sólo los podemos ver si los proyectamos en el afuera.

**C**uando nuestras propias vivencias de desprotección, de soledad y terror, que fueron totalmente reales en nuestra infancia, y de las cuales no tenemos recuerdos conscientes, encuentran un modelo concreto y satisfactorio donde pueden ser vengadas; y cuando somos muchos los individuos que compartimos este miedo monstruoso que nos devora; la participación colectiva contra un enemigo cualquiera es muy fácil de organizar. Proviendo mayoritariamente de familias donde la violencia visible o invisible hizo estragos, los pueblos y las naciones nos embanderamos con una facilidad aterradora detrás de cualquier mensaje que contenga la palabra "contra" lo que sea. Y así vamos a la guerra. Así cerramos las fronteras a nuestros vecinos. Así crece nuestra xenofobia. Así sospechamos de cualquier vecino que se viste o habla de un modo diferente al nuestro. Así votamos a nuestros líderes. Así creemos salvarnos de ese enemigo que sigue vivo y coleando en nuestro interior, pero que suponemos desaparecerá en la medida que "luchemos" contra ese enemigo allá afuera.

*Extracto del libro*  
**"Crianza, violencias invisibles  
y adicciones"**  
*de Laura Gutman*

# III

**P**or otra parte estamos muy seguros de que encarnamos "el bien", en principio porque hemos determinado que nuestro enemigo encarna "el mal", aunque no queremos enterarnos que ellos cuentan la historia exactamente al revés, siendo nosotros la configuración del mal para ellos. En fin, para colmo estamos convencidos que "nuestras luchas son justas" porque defendemos la libertad, la esperanza, la fraternidad y todas esas cosas bonitas que decimos mientras cantamos algún himno estremeceador.

**Q**uiero decir que ninguna lucha es justa. Toda lucha es consecuencia de la ceguera interior. Se trata de apropiarnos de todo el territorio emocional disponible. No hay nada para destruir allá afuera. Hay todo para comprender, y para integrar, porque hace parte de nosotros mismos. Los movimientos sociales son análogos a los procesos personales. Descreo de las transformaciones verdaderas de los pueblos si no vienen junto a procesos individuales destinados al conocimiento interior, al pensamiento y la meditación, a la entrega y el amor en todas sus formas. Por eso puede ser más útil y concreto pensar en las capacidades personales de hacer movimientos a favor de las búsquedas personales, porque de ese modo podremos ofrecer mayor comprensión y solidaridad al mundo.

**L**as mujeres tenemos la posibilidad de reencontrarnos con nuestros seres esenciales, simplemente escuchando el movimiento de nuestros cuerpos. Si cada mujer pudiese respetar su ritmo femenino, sólo en ese sencillísimo accionar, algo se acomodaría dentro de cada una. Y ese ritmo natural, salvaje y genuino, manchado de sangre y perfumado con flores, abriría las puertas al conocimiento intuitivo, y a través de ello, a la inmensidad de nuestras experiencias vitales. De este modo tendrían lugar para existir. Y si las experiencias pueden existir, no es necesario luchar en contra de ellas. Así es posible permitirles el despliegue, y por ende, el desarrollo de nuestras capacidades ocultas. Insisto en que de este modo no hay nada contra qué luchar.

**E**n este sentido, creo que cada madre que pueda hacerse preguntas personales y ser honesta consigo misma, está haciendo la revolución. Porque no es ella la única beneficiaria, sino que también obtendrán frutos sus hijos, y los hijos de sus hijos, y así hacia el futuro.

**I**maginemos una madre cualquiera que atraviesa una depresión puerperal, y que en lugar de acudir a los medicamentos psiquiátricos, decide emprender un proceso de indagación personal. Así, entre dolores y culpas, recordará anécdotas miserables de su propia vida, reeditará situaciones que hubiese preferido no recordar, llorará por sus pésimas decisiones en el ámbito afectivo, y con suerte, encontrará algunas metas personales para un futuro cercano. También ampliará su capacidad de mirar genuinamente a ese hijo pequeño. Intentará nombrar con palabras sencillas todo lo que va comprendiendo de sí misma y le relatará suavemente a su hijo sus propios recorridos. Compartirá con su compañero de vida sus descubrimientos personales. Tomará muy en cuenta su historia de violencia emocional, y estará especialmente atenta a sus incapacidades para escuchar a un otro diferente o para permitir a ese otro que ingrese en su íntimo mundo afectivo. Reconocerá su miedo, su terror a ser devorada. Intentará construir sostenes para poder amamantar en paz. Pasados algunos años, buscará ayuda para tolerar que ese hijo muestre deseos de independencia. Reconocerá que ese hijo no se parece en nada al hijo que ella imaginó. Y que sin embargo lo ama tal cual es.

**E**se niño podrá poner palabras sencillas a sus sentimientos, porque la madre y el padre nombrarán siempre, a cada instante, lo que les pasa a ellos, y le prestarán palabras al niño para nombrar lo que le pasa a él. El niño será acompañado en sus búsquedas, sin imposiciones ni prejuicios de adultos. Comprenderá a sus padres. Los conocerá. Y sabrá que sus padres lo comprenden y saben lo que le pasa. Ingresará a la adolescencia con suficiente seguridad interior, explorará su sexualidad dentro de los cuidados que se merece. Y el día que devenga adulto, será una madre o un padre que naturalmente sabrá materner o paternar, sin que por ello entre

*Extracto del libro*  
**"Crianza, violencias invisibles  
y adicciones"**  
*de Laura Gutman*

# III

en conflicto su propia identidad. Porque sabrá muy profundamente, que dentro de un solo corazón hay lugar para muchos.

**Y** sabrá que pueden convivir múltiples afectos, deseos, proyectos y sueños, sin lastimar a uno en detrimento del otro.

**N**o es tan utópico. Y lo podemos implementar en cualquier sistema de convivencia, de creencias o de organización familiar o económica.

**C**uando un individuo libre, es decir, libre de temor primario; se vincula con otro; tiene toda la seguridad interior que comparte y contagia, inundando de bienestar el vínculo de amistad, amoroso, laboral o familiar. Cuando varios individuos nacidos en familias no violentas (que son pocas, pero que las hay, las hay), crecen y se vinculan, van multiplicando la sencillez, la alegría y la inteligencia de estar muchos en un mismo ámbito sin por ello generar conflictos.

**S**i estamos seguros interiormente, no es peligroso que alguien piense diferente a lo que pensamos nosotros, porque hay espacio suficiente para compartir ideas opuestas. Podemos convivir con esas diferencias, porque no atentan contra nuestra identidad. Vale recordar, que la seguridad interior de la que hablamos se construye en la infancia y depende casi exclusivamente de la calidad de maternaje recibida.

**P**ero "ser feliz" no tiene nada que ver con la ingenuidad. Al contrario. Los niños cuyos padres se han interrogado siempre, han compartido con los hijos sus preocupaciones, sus contradicciones profundas y sus búsquedas personales, aprenden por imitación a cuestionarse, a bucear siempre más allá, a descreer de los pensamientos impuestos y a unir su mente con su corazón. También resultan niños creativos, es decir, que reconocen en su interior una fuerza personal, única e

independiente que les otorga a su vez mayor seguridad en sí mismos, y mayor originalidad en su modo de encarar la propia vida.

**E**stos niños, o estos adultos, no necesitamos vivir las guerras externas para defendernos de nuestros propios depredadores internos, y raramente apoyamos cruzadas políticas "en contra" de algo. Solemos ser críticos a la hora de "luchar" contra algún enemigo, ya sea en el terreno familiar como en los ámbitos de una nación. Generalmente estamos dispuestos a escuchar, a encontrar términos medios en los conflictos, y a conocer las ventajas de la ampliación del conocimiento.

**S**umando individuos no violentos, es decir, individuos que no tenemos miedo, que no necesitamos ganar nada, porque el tesoro lo llevamos impregnado en nuestros corazones, vamos conformando familias, que conforman comunidades, para vivir en armonía con nosotros mismos y con los demás. La generación de recursos y la economía podrían perfectamente no depender de las guerras, sino del trabajo de todos los seres humanos sanos. Si esto no es la revolución que a través de los siglos los hombres y las mujeres anhelamos ¿de qué se trata entonces?

**N**os guste o no, todos jugamos en equipo. El verdadero poder surge de la cooperación, y la grandeza del espíritu surge del desinterés personal. Cuando no tenemos nada para ganar, porque nadie nos puede quitar lo que tenemos, somos libres. Los seres humanos vivimos en manadas, dependemos de la generosidad de los otros, y los demás dependen de nuestras virtudes, y sólo se trata de conocernos, para saber qué es lo que el mundo necesita de nosotros. Es tan sencillo. Sólo hagamos contacto con nuestro verdadero y generoso ser.



# "Todos somos adultos reclamando a mamá"

**TERAPEUTA FAMILIAR: LAURA GUTMAN**

**IMA SANCHÍS**

49 años. Nací y vivo en Buenos Aires. Tengo dos hijos de mi primer matrimonio, mi marido tiene tres y hay uno en común. Soy directora de Crianza, una institución que es una escuela de capacitación profesional y un lugar de asistencia para madres y padres. Creo en el ser esencial que hay dentro de cada uno de nosotros

**- ¿Cuál es la parte oscura de la maternidad?**

- Cuando fuimos bebés, nuestra madre nos acunó más o menos, se dedicó a nosotros o nos abandonó más o menos. Esa vivencia olvidada de amparo o desamparo está en nuestro inconsciente y aflora, sin que nosotros seamos conscientes, cuando nace nuestro hijo.

**- ¿Y lo amamos pero nos agobiamos?**

- La dificultad que tienen las madres está más relacionada con esas manifestaciones del niño análogas a nuestro mundo sombrío que con la dificultad real de los cuidados.

**- Los niños a veces te sacan de quicio.**

- Hoy las mujeres tenemos puesta la identidad en el mundo del trabajo, de la realización personal y la autonomía; y la maternidad es todo lo contrario, nos quita toda autonomía y toda libertad personal. Esa contradicción nos produce un gran sufrimiento.

**- ¿Eso es así hasta cuándo?**

- Un bebé depende absolutamente de un adulto, incluso para moverse, durante 9 meses. Pero en realidad la dependencia es para siempre, porque cuanto más abandonado emocionalmente ha estado un niño, más requerirá y más desesperado estará de llenarse de mamá. De hecho, todos somos adultos reclamando lo que no obtuvimos.

**- ¿Hasta qué punto?**

- Nos pasamos la vida tratando de obtener lo que no obtuvimos en nuestra infancia ejerciendo violencia activa, pasiva y agarrándonos a adicciones que no son más que la desesperada necesidad de llenarnos de mamá y que hemos desplazado al tabaco, el alcohol, el dinero, las drogas, el trabajo, la violencia.

**- ¿Cómo solucionarlo?**

- Hay que saber qué clase de niños somos, cuán carentes estamos y cuánta importancia seguimos dando a nuestras propias necesidades, esas que entran en conflicto con las del niño y que nos hacen desear que se porte como un adulto. Desde la propia carencia instituímos todo el arco teórico con respecto a lo que el niño debe y no debe ser.

**- Los padres se preocupan cada vez más de sus hijos y los hijos cada vez demandan más.**

- Nuestras abuelas tenían puesta la identidad en la maternidad y no sufrían esa lucha interna. Hoy las demandas genuinas del niño entran en guerra con nuestras propias necesidades e intereses personales. Desde ese lugar pareciera que demandan más, pero en realidad tienen muy poca mamá.

**- Pues mala solución tiene.**

- La solución es revisar qué estamos ofreciendo de verdad y qué no y, en la medida en que nos damos cuenta de nuestras propias carencias, ver cómo podemos

solucionar las del niño. La ciudad y la familia nuclear - papá, mamá e hijo- es el peor sistema para criar un niño, las mujeres no tenemos las espaldas cubiertas para hacerlo.

- *¿A qué se refiere?*

- Pedimos demasiado a los varones, que son personas tan carenciadas como nosotras. No tenemos familia extendida, tribu, aldea, pueblo, que tradicionalmente se repartían esas demandas de los niños.

- *¿Entonces?*

- Debemos inventar nuevas redes de mujeres, y la figura de la doula es para mí la profesión del futuro. La doula, que sabe de esa parte oscura, acompaña a la mujer durante el parto y también durante el puerperio.

- *Eso son sólo cuarenta días.*

- El tiempo de fusión emocional entre la madre y el niño es de dos años. Durante ese tiempo las madres se vuelven más torpes en el terreno intelectual y mental pero ganan lucidez emocional, aparecen las vivencias que tuvimos en nuestra infancia, intuiciones y percepciones contra las que solemos luchar.

- *¿La depresión posparto tiene que ver con esa parte oscura?*

- Sí, con cuánto me dejó llorar mi madre, me pegó o me abandonó emocionalmente. Todo eso fue a parar al inconsciente y ahora que devengo madre

aparece en forma de sentimientos confusos a los que, como son aterradores, intento dar alguna explicación y, como no la hay, aparece la depresión. Podré tapar y tapar, pero ante cada crisis vital volverán a surgir mis carencias.

- *Entonces es una cadena.*

- Sí, genealógica, hasta que una mujer valiente pone conciencia y rompe la cadena y aprende de sus propias carencias para no carenciar a su hijo. Porque, si no, es tal la vivencia de vacío que las madres rechazamos al niño para no sentir el vacío y el frío de la ausencia de contacto que nosotras vivimos.

- *Muchas parejas se rompen cuando aparece el bebé.*

- Cuando uno ha vivido historias de mucho amor, hay sitio para todos, y cuando uno ha vivido historias de desamparo, hay lugar para poquito. Pero hay otra cosa que sí sucede y de la que no se habla.

- *Cuéntenos.*

- Cuando una madre está criando, tiene toda su sexualidad puesta al servicio del bebé y no hay sexualidad disponible para el varón. En esos momentos críticos el varón no se siente amado y la mujer cree que ya no lo ama. No es verdad. El hombre puede vincularse a través del sostén y el amparo y estar masculinamente activo en el acto de cuidar.

- *¿Y si el padre está ausente?*

- El gran problema es cuando hay un padre que está pero que no está realmente involucrado

emocionalmente, porque la madre va a reclamar y no va a obtener. Sin embargo, cuando la madre está criando sola, pide ayuda.

- *En todo caso, ser madre se complica.*

- Tanto, que la sociedad va a tener que implicarse, porque todo bebé necesita una madre que esté amparada por muchas instancias. Tenemos que volver a inventar la tribu.

## MUY ADETRÁS

Por primera vez alguien me habla del lado oscuro de la maternidad, de cómo las necesidades impostergables del niño (amor, brazos, paciencia, cuerpo, mirada, comprensión, sostén) nos desbordan, de cómo afloran todas nuestras carencias infantiles y de cómo podemos enfrentarlas. Ha venido a dar una conferencia para Mares Doules y tiene publicados tres libros muy interesantes con Integral: "La maternidad y el encuentro con la propia sombra", "Puerperios y otras exploraciones del alma femenina" y "Crianza, violencias invisibles y adicciones". Analiza también el papel del varón y, en realidad, de la marcha del mundo, ya que para Gutman en la mayoría de nosotros habita un niño que sigue buscando afecto, a veces de forma brutal, sin ser capaz de reconocerlo.

## "Para poder cambiar el mundo hay que criar bien desde la cuna"

*Según la psicopedagoga Laura Gutman, la violencia social nace en el abandono*

"Dejar al bebe llorando solo equivale a su muerte espiritual" Foto: Gustavo Seiguer

"El desamparo de los niños pequeños se hace socialmente visible, unos años después, en la edad de la adolescencia. Para criar bien a un bebe sin que se produzcan frustraciones hay que comprender profundamente los aspectos oscuros de la maternidad, que son exactamente lo opuesto a lo que nos cuentan las revistas", dice la psicoterapeuta argentina Laura Gutman.

"La guerra de Irak es tan grave como las guerras ocultas que suceden por las noches en las casas. Es allí, en esas guerras íntimas y multiplicadas, donde reside la cuna de la violencia colectiva", afirma.

Nacida en Buenos Aires en 1958, a los 22 años Gutman se graduó en París en psicopedagogía clínica. Después se especializó en temas de familia. De orientación junguiana, se formó con la renombrada psicoanalista francesa Françoise Dolto. Influida por el pensamiento de Michel Odent, el obstetra que introdujo el alumbramiento



natural y el parto acuático en los hospitales franceses, Gutman creó en la Argentina, a su regreso, el Centro Crianza, especializado en la atención de madres y padres con niños pequeños. En su reciente y provocador libro Crianza, violencias invisibles y adicciones, pone la lupa sobre las distintas formas de la violencia y sostiene: "Entre las guerras públicas y las libradas en el seno de las familias sólo hay una diferencia de escalas". Durante la entrevista, dice: "Hoy, la maternidad es mucho más complicada que antes, porque las mujeres estamos desarrollando nuestra identidad en el mundo público. No nos parecen compatibles la libertad, la autonomía y la maternidad. Y porque construimos nuestra identidad afuera, cuando nace un bebe, que nos demanda las 24 horas del día, sentimos que

nos devora".

Gutman usa el neologismo "maternaje" para describir la nutrición emocional necesaria para desarrollarse en el mundo adulto con autonomía. Pero sobre todo bucea en la falta de "maternaje" y en sus consecuencias sociales: la violencia, las adicciones, el consumo de alcohol y droga en los adolescentes.

-¿Cómo se conectan las carencias de "maternaje" con la violencia social?

-Comprendiendo que la maternidad no es lo que vemos en las revistas. Se trata de un fenómeno absolutamente misterioso. Nos conecta con nuestros lugares más sombríos. Decimos que hay violencia cuando no podemos tolerar que dos deseos compartan el mismo territorio emocional. Si mi deseo tiene que ganar y expulsar el deseo del otro para concretarse, hay una dinámica violenta. Entonces, cuando nace un chico, por más deseado que sea, si tuvimos una historia de desamparo emocional, se instaura una guerra de deseos y necesidades entre la madre y el bebe. El hijo chiquito necesita el cuerpo de su mamá todo el tiempo y la madre necesita autonomía. Si venimos de una historia de poco "maternaje", entonces haremos prevalecer

# LA NACION

*Los intelectuales y el país de hoy*

23 de enero de 2008

nuestro deseo por sobre el del bebe: o me salvo yo o el chico, no hay lugar para dos. Esa es la cuna de la violencia.

-¿Qué nos espera si tocamos nuestras zonas oscuras con la maternidad?

-Las mujeres, si nos animamos a transitar plenamente el puerperio, tenemos una oportunidad única de crecer emocionalmente; de ganar en intuición, en inteligencia emocional, en lucidez. No hay otra oportunidad como ésta de generar tal transformación, si podemos replegarnos un poco del mundo.

-Pero ¿y las mujeres que trabajamos? Muchas no sólo necesitamos trabajar para ser, sino para vivir. ¿Cómo se deja el trabajo por un año, por ejemplo?

-No es el trabajo el que me necesita a mí, sino que soy yo la que necesita del trabajo. Las dificultades a que me refiero las he visto en mujeres con muchos recursos económicos y con pocos recursos. Además, ¿qué pasaría si nos damos cuenta como sociedad de que si las mujeres se repliegan un año del mundo laboral, cuando vuelven están en condiciones de darles a las empresas una lucidez redoblada?

-Me resulta fuerte la idea de que la guerra de Irak sólo se diferencia de las guerras silenciosas libradas en el interior de los hogares por una cuestión de escala. ¿Nos explica mejor esta idea?

-Nos parecen terribles las guerras y, en cambio, vemos como una nimiedad dejar a los niños llorando solos, sin la presencia de la madre. La violencia es la alianza social que nos convence de que el bebe tiene que aprender a no depender tanto de los brazos de la mamá. ¿Sabe que uno de los libros más vendidos en el mundo "enseña" a dejar llorar al bebe hasta que se duerme solo? ¿Y por qué? Para que entienda que este mundo es así y que nadie va a venir a acompañarlo. Dejar a un bebe llorando toda una noche equivale a su muerte espiritual. Y después, ¿cómo no vamos a salir violentos? Son pocos los padres que matan físicamente a sus hijos, pero los que los abandonan son mayoría.

-¿Esta dinámica violenta inicial trae la imposibilidad de integrar al otro?

-Para un bebe, el otro no existe. No le importa nada lo que necesita la mamá. La mamá es nutriente, ciento por ciento. Ocurre que cuando crecemos desamparados quedamos fijados a esa estructura del "no me importa nada del otro".

Entonces, de adultos, seguimos igual. Ese niño que fuimos desarrolla diversas dinámicas de supervivencia: se impone al otro, le cuesta integrar las ideas del otro, se llena de comida, de droga, o encuentra la manera de que el otro deje de ser sí mismo, porque tengo que llenarme yo, que estoy muy vacío. Son dinámicas que producen sistemas vinculares violentos, o producen la sociedad de consumo.

-¿El consumismo también puede ser una forma de violencia?

-Sí, está en esa dinámica. Me lleno de objetos yo o a mis hijos porque me cuesta darles tiempo.

-Hoy se ve alcoholismo en los adolescentes y crecen las noticias de muertes por sobredosis.

-Se trata del mismo desamparo de los niños pequeños que, unos años después, se hace socialmente visible en los adolescentes. Es entonces cuando se ve el grado de consumo que necesitan para cubrir la falta de nutrición emocional.

-¿El planteo actual de lucha contra las adicciones no sirve?

-No estoy de acuerdo con el concepto de lucha. Muchas veces es imposible luchar contra una parte de uno mismo.

-¿El cambio viene a partir de una suma de transformaciones individuales o colectivas?

-Considero más posible cambiar en términos individuales, cuya suma dará una masa crítica. Por eso creo que, para cambiar el mundo, primero hay que cambiar la forma de criar a nuestros hijos.

**Por Laura Di Marco  
Para LA NACION**